



RCF
0051

Emma Jauch, la voz poética del Maule

Universidad de Talca publicó antología en reconocimiento a su infatigable labor cultural.

Con cierto involuntario atraso acusamos recibo del libro "Maulina", antología poética de Emma Jauch (1915), obra de 172 páginas que ha puesto en circulación la Editorial Universidad de Talca.

La última vez que compartimos un momento de grata amistad con Emma Jauch fue hace poco más de cuatro años. Almorzamos en un restaurante del Portal Fernández Concha santiaguino y aunque la voz cantante la llevaba su esposo, el pintor Pedro Olmos, poeta magnífico del pincel y la pluma, Emma Jauch tenía siempre un pensamiento, una apostilla, que redondeaba los temas que, a esa hora del almuerzo, traíamos a colación.

Serena, reflexiva, con un humor mojándose los pies en las riberas de la ironía, nos ofrece ahora una muestra más de su pulso creador. Autora de "Los hermanos versos" (1968), "Noticias de Rapa Nui" (1975), "Los pies en la tierra" (1978), "El abundante mundo" (1981) y "Tratado del avestruz" (1987), Emma Jauch ha tenido que compartir sus afanes creativos entre la pintura y la poesía. En 1939, un año después de su casamiento con Olmos, obtuvo el Primer Premio en el Concurso de Afiches del Patronato Nacional de Ciegos de Buenos Aires. Nueve años estuvo en la capital argentina. Volvió a Chile en 1958 y se radicó en Linares. Ahí ejerció la docencia en el Liceo de Niñas y también en el Liceo Agrícola de Yerbas Buenas.

Este libro reciente, "Maulina", pone de relieve no sólo su poesía sino que también aspectos interesantes de su vida. Ilustrado con dibujos del sin par Pedro Olmos, la obra incluye varias fotografías del álbum familiar de la poetisa. Retratos junto a su padre en Constitución, donde nació; con su esposo en Buenos Aires; en la tumba de Nikos Kazantzakis; en Machu Picchu; con Orste Plath y Roque Esteban Scarpa cuando fue incorporada a la Academia Chilena de la Lengua; con los escritores Carlos Ruiz-Tagle y Manuel Francisco Mesa Seco; un recuerdo de su primera exposición individual en Santiago; ayudando a pintar a Olmos el mural del Hospital Fusat de Rancagua...

Su voz del Maule es cultura de amplio espectro. Oigámosla: "Dice el proverbio árabe: / siéntate a la puerta de tu casa / y verás pasar el cadáver / de tu enemigo. / Sentados a la sombra / del quiosco de los diarios, / con paciencia de siglos, / esperamos / la última edición / con las noticias" (Sabiduría oriental). En "La multiplicación" nos dice: "En la cocina pobre / se repite el milagro: / el caldo cotidiano / aumentado / con simples elementos / conocidos: / caluga Maggi / y agua". Y en "Desmemoria", un poema de mayor aliento, la nostalgia alcanza una dimensión superlativa: "Hay que irse de a poco / de las cosas. / Como quien las va echando / en un profundo / bolsillo y las olvida. / Restándole importancia, / mirando sobre el hombro, / ayer me fui / del álamo amarillo. / De un río me estoy yendo / a cada instante. / Sin volver la cabeza / me escabullo / de una rosa encendida. / Ciertos atardeceres / los ignoro / y he logrado / borrar fotografías / desteñidas. / Hay que irse de a poco / de las cosas / aunque de a mucho / se nos van los días".

Javier Pinedo afirma, en la solapa del libro, que esta publicación "debe ser vista como un homenaje y un agradecimiento de la Universidad de Talca a Emma Jauch por su infatigable labor en favor de la cultura".

Meritorio. Y merecido. (S.V.Y.)

veremos molinos 9-XI-1993 P. 30

Emma Jauch, la voz poética del Maule [artículo] S. V. Y.

Libros y documentos

AUTORÍA

S. V. Y

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Emma Jauch, la voz poética del Maule [artículo] S. V. Y. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile